

“Nací en la salitrera Victoria. En mi casa había música. Mi madre tocaba el piano y mi padre compraba discos de Bach, Mozart, entre otros. Son recuerdos profundos que tienen que ver con el amor familiar y toda la protección que allí recibí”.

“La ópera tiene el plus que -en su realización- hay muchos saberes, pasiones, disciplinas y personas. La industria de la ópera (aunque es muy costosa, pues requiere de profesionales con años y años de estudios, de vestuario, escenografía) tiene mucho futuro... en Chile”.

**Cuarta mujer en recibir el Premio Nacional de Música, esta soprano, directora de ópera, profesora (aunque a ella le gusta decir que es maestra), diseñadora de escenografía, gestora y régisseur, ha dedicado su vida a difundir la música, en especial, la ópera. Abrir a nuevas audiencias a “este especialísimo sistema de interacciones artísticas que se llama ópera”, para Miryam Singer (1954-) es, simplemente, vital. Con su acostumbrada paz, la soprano confía decididamente en los profesores para hacer realidad esta misión. ¿Cómo nos veríamos con la “La Flauta Mágica”, de Mozart representada en las escuelas de Chile?**



Fotografía de <https://investigacion.uc.cl>

# MIRYAM SINGER

Entrevista por Magdalena Piñera E.

“Pero, hay que educar. La música es un gusto y -como todos los gustos- son inducidos por la familiaridad y la persistencia. De primera, la ostra tiene un sabor amargo. Desde que se arman los primeros paradigmas estéticos, la música entra en el ADN hasta que sea connatural, como el aire que uno respira. No hay ninguna diferencia entre formarse en la ópera, el rock o la música folklórica”.

“Aunque los niños de hoy habitan un tiempo sobresaturado de música comercial, quisiera expresar mi convicción que los profesores de música en Chile son personas con la capacidad para inculcar en sus alumnos el gusto y el amor por los universos sonoros de la música de tradición escrita”.

“Cuando tenía 3 años, mi tío Henry -que era primer violín en la Orquesta de Berlín (se vino a Chile al empezar la persecución judía- le dijo a mis padres que yo sería música. Luego estudié arquitectura y hacía canto para ser feliz. Entonces, me escuchó Juan Pablo Izquierdo. Corría 1984”.